

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrado á la

VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 520

Alicante 20 de Noviembre de 1880

Año XI.

FRANCIA

y las congregaciones religiosas.

El corazón se llena de tristeza al contemplar el cuadro que ofrece la nación vecina. La ejecución de los decretos de Marzo se está llevando á cabo de una manera escandalosa. Los comisarios de policía penetran en las capillas de los religiosos, atropellando y maltratando, no solamente á éstos, sino también á los particulares que compadecidos de la afflictiva situación de tan santos varones, van á prodigarles algún consuelo.

Hé aquí como nos describe el telégrafo los principales sucesos á que ha dado lugar el inicuo proceder del gobierno francés:

«París 6, (8, 35 m.)—Grandes atropellos contra las congregaciones religiosas de París y departamentos. Manifestaciones del sentimiento católico en todas partes. Descerrajadas puertas, derribadas paredes á

hachazos y destruidas barricadas interiores. En la calle Vaugirard, personas de alta posición atropelladas con los religiosos. Voces numerosas en su favor. En la calle de Beauvais y Faubourg Saint-Honoré, ovación á los dominicos y riñas en la calle con palos y cuchillos. Duques de Broglie y de Beaufort protestan enérgicamente en el convento del Faubourg, y otras elevadas personas. Carreras y prisiones. Padres españoles de la Asunción, disueltos voluntariamente. En Tarascon (Bocas del Ródano), el convento de Premostenses, defendido por dos ó tres mil católicos en posición formidable. Fuerzas de infantería y artillería van á atacarlos. El ayuntamiento de Nîmes disuelto por favorecer á los religiosos. El tribunal de conflictos decide en contra de las congregaciones.»

Como aparece del telégrama anterior, la conducta indigna seguida por el gobierno de la vecina República, demuestra bien á las claras el odio de que está poseído no solo con-

tra las congregaciones, sinó tambien contra todo el que se manifiesta adicto á las mismas.

Cuando Rusia acaba de firmar un acuerdo con el Vaticano, y están establecidas las bases de la pacificación religiosa; cuando el emperador Alejandro, afligido por duelos crueles, iluminado acaso por los atentados de la revolucion, ha sentido en su alma la necesidad de acercarse á la córte pontificia y buscar para su gobierno el apoyo de la Santa Sede, por medio de una solemne reconciliacion y restablecimiento de la paz religiosa, Francia responde á la protesta de Leon XIII desencadenando con mayor furia los ódios y las persecuciones; en tanto que esta nacion en una orgía de frenesí, sin motivos aceptables, espulsa á pobres y santos religiosos que tantas pruebas de abnegacion y patriotismo han dado, la libre Inglaterra abre sus puertas á los proscritos. En todas partes se les ofrece casa, dinero, facilidades de todo género para establecerse en su suelo hospitalario. La misma reina Victoria, como para contestar al ministro Grevy, va á visitar á los jesuitas, y pone á disposicion de éstos su bolsillo particular.

Mas no es solo Inglaterra, sino Europa entera la que acoge en su territorio á estas víctimas de la tiranía republicana.

España los recibe, Austria-Hungría los aclama, y hasta el rey pro-

testante de Suecia les invita por vez primera á establecerse en sus Estados.

Ahora comprenderán Gambetta y Grevy que sus ataques al catolicismo léjos de perjudicarlo, han servido más bien para cooperar á su propagacion y enaltecimiento, y que ellos meros instrumentos de la justicia divina, no han de recoger más laureo por sus desatinos, que el desprecio y la burla de todas las naciones civilizadas.

J. V.

LAS CASAS DE JUEGO.

Algunos de nuestros colegas en la prensa estimulan con frecuentes excitaciones al Gobierno á fin de que, utilizando los elementos de que dispone, procure el pronto y radical esterminio de las cuadrillas de bandidos que en las provincias de Toledo se consagran al robo por medio del secuestro, ó sea por el empleo de una hospitalidad forzada.

Parécenos, sin embargo, que las razonadísimas y sentidas excitaciones de los periódicos con el objeto y para los fines supradichos, han de ser de todo punto ineficaces.

Por nuestra parte, ménos exigentes que los citados colegas, nos limitamos á llamar la atencion de las autoridades constituidas sobre otra cla-

se de secuestradores que con ménos esposicion que los de la provincia de Toledo, ejercen en la coronada villa de Madrid, una industria de peor género y más trascendental criminalidad que la de aquellos.

Los secuestradores de la provincia de Toledo ponen á contribucion á personas conocidamente bien acomodadas.

Los secuestradores de Madrid saquean, roban y arruinan indistintamente á toda clase de personas sin excluir al infeliz artesano ni al imberbe hijo de familia.

Los secuestradores de la provincia de Toledo corren el inminente riesgo de perder sus vidas, y en todo caso, el seguro é inevitable de terminarlas en un presidio.

Los secuestradores de Madrid están á cubierto de todo peligro, frecuentan los más distinguidos círculos, con ese rumbo característico del que maneja fondos fácil y criminalmente adquiridos, tienen siempre á su disposicion un enjambre de alquilados admiradores, que son á la vez sus más entusiastas y apasionados apologistas.

Los secuestradores de la provincia de Toledo habitan como las fieras sitios agrestes é incultos, y en todo tiempo sufren al descubierto la influencia atmosférica de las estaciones.

Los secuestradores de Madrid ocupan habitaciones confortables, orna-

mentadas por regla general con lujo decorado.

Finalmente, si en el órden moral existe alguna diferencia entre el bandido de la provincia de Toledo y el jugador de oficio y profesion de Madrid, la diferencia es con toda seguridad en favor del primero.

El número de víctimas inmoladas por todos los secuestradores de la Península, está en razon de uno á ciento con las que se sacrifican en esas sentinas hediondas que se llaman casas de juego; y sin embargo, éstas funcionan á vista y paciencia de las autoridades, abarcan y envuelven en extensa red la poblacion de Madrid; y el monte ó banca, la ruleta y la loteria atraen desde las primeras horas de la noche innumerables personas, que con seguridad encuentran allí su ruina y algunas veces la muerte.

La noche del 30 del mes pasado, por ejemplo, fué herido en una casa de juego de la calle de Santa Bárbara un sugeto que se encuentra hoy en la sala cuarta del hospital general. En esa misma casa se produjo há poco tiempo un grande escándalo por cuatro hombres que á las altas horas de la noche se apoderaron violentamente de los fondos que aparecian sobre la mesa.

Es de todo punto incuestionable que el número de suicidios acrece, en razon del desarrollo que adquiere el funesto vicio del juego.

Nosotros, que sin ser liberales somos, no obstante, muy partidarios de la igualdad ante la ley, no hemos comprendido jamás por qué al adoptarse disposiciones enérgicas contra las casas de juego, se ha hecho una injustificada excepción en favor de ciertos círculos aristocráticos.

El buen ejemplo, para que sea fecundo en resultado, debe partir de las clases superiores, y si estas no tienen criterio ni virtud bastante para colocarse á la altura de su deber, el Gobierno tiene medios á su disposición para encauzarlas por el buen camino; porque no es justo que sean conducidos procesionalmente al Saladero cuatro infelices que se agrupan en derredor de una mugrienta mesa en una pobre casa de los barrios bajos, y que *por el mismo delito* gocen de completa impunidad los que le cometen ostentosa y cínicamente en suntuosos departamentos de céntricas calles.

El jugador de oficio, sea cual fuere la clase á que pertenece, es un sér degradado é incapaz de sentimiento alguno digno y noble. En el órden religioso es ateo, ó, cuando ménos, indiferente, y en el político constante y furibundo perturbador. Si es esposo y padre, venderá su mujer é hijos, en ocasiones dadas, por un puñado de plata.

Las casas de juego, ora sean aristocráticas, ora plebeyas ó de calderilla, como vulgarmente las denomi-

nan, son, bajo el punto de vista moral y social, cloacas inmundas en las que no pueden ni deben, bajo pretexto alguno, penetrar quien de honrado se precia, si realmente lo es.

Inquiérase la causa produciente de las llamadas irregularidades administrativas (entiéndase robos) que tan alarmantes proporciones han tomado, y se evidenciará que los autores de aquellas, en su inmensa mayoría, frecuentaban las casas de juego.

No se nos diga que hay jugadores de oficio honrados y leales en el trato social, pues lo negamos en absoluto, por la sencillísima razón de que el que real y prácticamente es hombre de bien, aborrece cordial, profunda é instintivamente el juego elevado á la categoría de vicio.

Es sabido que todo jugador generalmente principia por ser engañado, y concluye por ser un pillo.

Las casas de juego son todas, *sin excepción*, focos permanentes de inmoralidad; y el Gobierno que las consienta, permita y tolere, adquiere una responsabilidad inmensa, indeclinable ante Dios y ante los hombres. Tal y tan grave es el interés que para la familia y para la sociedad entraña el asunto que nos ocupa, que decididos estamos (de continuar abiertas las casas de juego), á consagrarle una série de artículos.

Felipe de Urquijo.

AMOR Y FÉ.

Oda premiada en el certámen literario de Santiago.

(Dios mio, en Tí créó.)

Tú lo sabes, Dios mio: ¡cuántas veces
Ansié ensalzar tu nombre y tu grandeza,
Y de mis manos arrojé la lira,
Mi pequeñez mirando y mi flaqueza!
Tu magestad me asombra y enmudez-

(co...

Màs si pienso en tu amor... amor me

(inspira,

Y de mi làbio brota el himno santo,

Como en el bosque el aura,

El perfume en la flor y en la ave el canto.

A tus ojos, ¡qué dà lo ignore todo,

Si sabe el hombre amarte?

¡Qué dà que tierra y lodo

Formen su sér, si al par tu imágen pura

En su fondo fulgura,

Cual la del sol en lago trasparente?

Mas mi cristiana lira, de fé llena,

Sonará humildemente,

Como oracion de un alma que te adora,

Como brisa que gime blandamente

Y ave que canta al despuntar la aurora.

— ¡Oh recuerdo feliz! Cuando era niño,

Así mi buena madre me decia,

Y endulzando su acento su cariño,

Su rostro con su fe resplandecia:

«Hay un Dios en el cielo

Que es nuestro Padre. Cuanto el orbe

(encierra

Es obra solo de su amor profundo,

Y por amor tambien bajó á la tierra

Y en una cruz murió, salvando al mundo

Mas no siendo á su afan esto bastante,

Fundó su Iglesia Santa,
Y en un manjar celeste convertido,
Aun muere por nosotros cada instante,
Entre cándidos velos escondido.

Él es la única luz, camino y vida;

La dicha verdadera en Él se anida;

Y tan solo nos pide,

Si alcanzarla queremos,

Le amemos cual nos ama

Y cual hermanos todos nos amemos.

Nuestras acciones mide

Con justicia severa,

Pero á voces nos llama

Y con abiertos brazos nos espera...!

Porque en su inmenso anhelo

Que ciñamos, tras lucha transitoria,

La corona de gloria

Que nos tejen los ángeles del cielo.

Tal nos ama ese Padre...

¡Amale! ¡Ese es tu fin!» Y el pecho mio

La palabra guardaba de mi madre

Cual tierna flor el matinal rocío.

Desde entonces, Señor, para mi alma,

De la existencia en el combate rudo,

Siempre ha sido tu fé su único escudo

Y único puerto en donde halló la calma.

¡Que no hay paz ni contento

Sin tu divino amor, sin tu fe pura!

Génio, ciencia, poder, gloria, hermosu-

(ra...

Son sueños nada más, luz de un mo-

Pasan veloces como pasa el ave (mento.

Que ningun rastro en el espacio deja;

Como velera nave

Que un instante miramos y se aleja.....

Y el alma entristecida,

Tras la muerta ilusion, vuelve los ojos

A los primeros años de la vida,

A los encantos del hogar querido,

A tí tornando ¡oh fe consoladora!

Como herida paloma torna al nido
Tras nube asoladora.
Y es que ese afan inmenso, esa esperanza
De eterna dicha que en las almas mora,
Nunca à calmar la criatura alcanza.
Tan solo tú ¡Dios mio!
Que hiciste el corazon, puedes llenarle.
Sin Ti, es tormento horrible su deseo,
A Ti tan solo es dado
Las cadenas romper de Prometeo.

Mas si la fe divina,
La fe que espera y ama,
Su espíritu ilumina;
Si el hombre te contempla tras el mundo
Como al través de misterioso velo,
Su sed de luz, de bien y de belleza
Apagando en tu cielo...
Su gloria entonces en la tierra empieza.
Ennoblecidas ya las criaturas,
Son cual escala de oro
Para subir, Señor, à tus alturas:
Es la virtud el único tesoro
Codiciado del alma: el heroismo
Germina por doquier, pues nada teme
Quien se venció à sí mismo;
Su secreto à la ciencia arranca el sábio,
Y, cual la luz del sol, brota à raudales
De su inspirado lábio;
En sacro fuego ardiendo, alza el artista
Sus obras inmortales,
O sus divinos cantos el poeta;
Allá en el claustro, virgen solitaria,
Y en su gruta el asceta
Murmuran su plegaria;
Ferviente apóstol cruza el mar de hielo
Y la arena abrasada,
Dando su vida el mártir, en el cielo
Perdida la mirada;
Y ciñéndola vivos resplandores,
Por el ageno bien siempre anhelosa,

La caridad hermosa
El mundo llena de fragantes flores.

—
Suprema voluntad, luz increada,
Sublime amor... ¡Dichoso el que se ins-
(pira
Siempre en tu ley, y en ella hace morada,
Y cual pan de su espíritu la mira!
¡Tú nos llamas à Tí, razon eterna,
Con grande y dulce voz...! ¡Quién no la
En esa sorda é incesante lucha (escucha?
Del vicio y la virtud, ¡quién nos advierte
Donde las fuentes de la vida acaban
Y principian las sombras de la muerte?
¡Quién al bien suavemente nos escita?
Y al ver en sangre tinta nuestra mano,
¡Quién nos persigue inexorable y grita:
«¡Cain! ¡Cain! ¡Qué hiciste de tu her-
(mano?»
¡Quién habla à la humildad y à la pure-
¡Quién consuela al que llora? (za?
Quién al rico le dice:
«¡Ay del que olvida al pobre y atesora!»
Y al pobre: «¡Hay otra vida; espera y
(ora!»
¡Quién la paz santa del hogar bendice?
¡Quién à los pueblos clama:
«Encumbra la virtud à las naciones.
Y el vicio las abate y las infama!»
Tu voz de amor ¡Dios mio!
Tu dulce amor, que el sumo bien en-
Tu ardiente amor, que llama (cierra;
A todos los humanos
Para que unidos formen en la tierra
Un pueblo nada más: ¡pueblo de herma-
(nos!
—
Y por eso, Señor, aunque te miro
En la suave aurora,
En el radiante dia
Y en la noche serena... más te veo
En la cumbre del Gólgota sombrío

Do mueres por mi amor...! Allí yo creo,
Y en el polvo la frente
Al par gimo y te adoro,
Que allí mas luz me diste
Que el dia en que encendiste
En esos mares de éter astros de oro.
¡Inmenso sacrificio! Tú rasgaste
De mi pobre razon todos los velos:
Cuanto hay oculto Tú me revelaste
En mí mismo, en el mundo y en los cie-
Sé de mi escelso origen y destino, (los.
De mi gloria y caida,
Y ya conozco el único camino
De mi mansion perdida.
Y si al surcar, cansado peregrino,
De la existencia el piélago profundo,
La temida tormenta se levanta,
Sé tambien que tu cruz es arca santa
Que me puede salvar, pues salvó al
(mundo.

Miguel Amat.

MOSAICO.

Por lo que tiene de humanitario, publicamos la siguiente carta que el embajador de Rusia en los Estados Unidos de América ha dirigido al *New York Herald*, acerca del último procedimiento ensayado en Alemania y Rusia, con feliz éxito, para combatir el *croup* que tantas víctimas causa periódicamente.

Hé aquí la carta:

«Legacion imperial de Rusia.—
Washington 16 de Noviembre de
1879.

«Sr. Director del *Herald*.

En vista del desarrollo que está adquiriendo la difteria (*croup*) en algunas poblaciones del Estado de New-York, me apresuro á comunicar á V. para su publicacion un remedio muy sencillo, que habiéndolo usado en Rusia y Alemania, puede ser eficaz aquí. Además de algunos otros facultativos, el doctor Letzerich, que hizo muchas aplicaciones de este remedio, lo usó en 27 casos, ocho de ellos muy graves, y en todos con éxito favorable, excepto uno, en que el niño murió por complicacion de varias enfermedades.

El referido doctor prescribe á los niños de un año el remedio para uso interno cada una ó dos horas, segun la receta que sigue.

Benzoato de sosa pura, cinco gramos.

Agua destilada y agua de menta piperita, de cada uno 40 gramos.

Jarabe corteza de naranja, 10 gramos.

Mézclese.

Para los niños de uno á tres años de edad, prescribe el mismo remedio en la proporcion de siete á ocho gramos por 100 de agua destilada con el mismo jarabe; para niños de tres á siete años recomienda de 10 á 15 gramos, y para personas mayores, de 15'55 gramos de benzoato por cada 100 gramos de agua destilada y 10 del jarabe indicado.

Además tambien usa con gran éxito la insuflacion del benzoato de sosa en polvo sobre la membrana diftérica, que hace pasar á través de un tubo de cristal, y aplicándolo en los casos graves cada tres horas y en los leves tres veces al dia. Previene por último á las personas, que

hagan gárgaras de una disolucion de 20 gramos de lo mismo.

El efecto de este remedio es rápido: á las 26 ó 36 horas desaparecen completamente los síntomas febriles, vuelve á su estado normal la temperatura y el pulso. El remedio fué empleado tambien con el mismo éxito por el Dr. Abraham y el profesor Klebi en Praga: por el doctor Senador en Cassel y por otros varios en Rusia y Alemania.—N. Shishlkin, ministro de Rusia en los Estados-Unidos.»

CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy sábado, en la Colegial, á las ocho, y en Sta. María, á las nueve, misa de renovacion.

En las Agustinas á las cuatro de la tarde ejercicio de Felicitacion Sabatina.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve y cuarto, misa conventual. Por la tarde, despues del coro, mesada de Ntra. Sra. del Remedio con sermon á cargo del Sr. Canónigo Doctoral, D. José M.^a Sanchiz.

En las Agustinas, á las ocho, misa de comunión general. Por la tarde á las tres y media ejercicio de Felicitacion Sabatina y despues los ejercicios de los Siete Domingos de San José.

En San Roque, al toque de oraciones, el M. I. señor Abad de la Colegiata, despues de rezar el Santo Ro-

sario, hará una plática de explicacion del Catecismo.

En Ntra. Sra. de Gracia á las tres y media de la tarde se rezará el Santo Rosario y Minerva con sermon que predicará D. Manuel Martínez, vicario de la misma.

Mártes.—En las Agustinas á las siete y media misa de renovacion y por la tarde, trisagio.

Jueves.—En las Capuchinas, trisagio con exposicion de S. D. M.

Viernes.—En las Agustinas, misa cantada á San José.

El viernes 26 á las dos de la tarde, empieza la visita en la iglesia de la Beneficencia para ganar la Indulgencia plenaria.

ADVERTENCIA.

Con el objeto de regularizar la administracion, rogamos á nuestros abonados se sirvan enviar las cantidades que adeudan por la suscripcion á este periódico hasta fin de Junio último.

Nuestros lectores comprenderán la necesidad que tenemos de hacer una liquidacion general para evitar entorpecimientos en la gestion administrativa, pues de otro modo los graves perjuicios que se nos irrogan por la falta de pagos, nos imposibilitaria continuar la publicacion.

ALICANTE:
Imprenta de Antonio Seva,
plaza del Progreso, n.º 5.